

# Vida Internacional

## BRASIL: BALANCE DE UN QUINQUENIO

El gran suceso de fines de Enero en América Latina, fue, indiscutiblemente, la ascensión de Janio Quadros a la presidencia del mayor país de este continente. Del mayor y del que parece más cercano a la quiebra financiera. Es esta circunstancia, precisamente, la que da un verdadero dramatismo al inicio del gobierno del presidente más joven de Sudamérica.

Brasil representa por sí sólo el 31% de la población de América Latina y lo que allí se haga tiene así una natural gravitación. Pero lo que se haga en estas circunstancias puede tener una influencia muchísimo mayor. Aunque no lo haya buscado, Quadros puede llegar a representar, con grandes ventajas, la alternativa concreta a lo que Fidel Castro significa para América Latina. ¿Es posible salvar de la crisis económica y romper el círculo de hierro del subdesarrollo de un país de este continente por los caminos y con los métodos de la democracia? ¿Sabrá comprender el gobierno de Washington, sobre todo ahora, las posibilidades que se le ofrecen en un gran país para aplicar una realmente eficaz política de cooperación? (1)

Si Janio Quadros tiene éxito en su tarea, tanto nacional como internacionalmente, la alternativa está planteada y puesta como ejemplo practicable. Si el nuevo presidente brasileño fracasa, por incapacidad personal, por obra de la oposición de sus conciudadanos o por falta de cooperación internacional, Brasil y toda América Latina pueden, a plazo más o menos corto, precipitarse por caminos imprevisibles.

### Futuro y Presente

Al igual que Estados Unidos —que es un 6% más pequeño— Brasil es más un continente que un país. Sólo la Unión Soviética, China y Canadá le superan en extensión y así como Cartier, el famoso periodista francés, refiriéndose a USA, habló de "las 48 Américas" (que ahora son 50), se podría hablar de "los 20 ó 30 Brasiles". Hace veinte años, Stephan Zweig lo llamó "el país del futuro" y sigue siéndolo porque sus posibilidades son tan inmensas que deberá pasar mucho tiempo antes de que todas ellas puedan actualizarse. La sola colonización de la inmensa y riquísima hoyra del Amazonas exigirá muchos años y mayores progresos técnicos, antes de convertirse en lo que puede ser —en el siglo XXI— un nuevo centro

(1) Kennedy, según noticias de buenas fuentes, acaba de ofrecer al Brasil un préstamo de cien millones de dólares. El Gobierno de Quadros estaría considerando la oferta. N. de la R.

de la civilización mundial, con una raza mestiza floreciendo en el clima de los trópicos.

Pero si el horizonte del futuro es esplendoroso para los brasilenos, el presente se halla oscurecido por graves problemas, aunque sea alentador que se trate de problemas de crecimiento.

### Consolidación de la Democracia

La ascensión de Juscelino Kubitschek a la presidencia, hace cinco años se llevó a cabo en circunstancias de gran inestabilidad política y gracias a un golpe de Estado "preventivo" en el que el mariscal Teixeira Lott tuvo un papel determinante. Eran los últimos "coletazos" de la crisis que llevó a Getulio Vargas al suicidio en agosto de 1954, y consecuencia de la especie de vacío político que produjo el desaparecimiento del caudillo que llena un cuarto de siglo de la historia brasileña.

Con razón, pues, en su discurso inaugural, ante 50.000 brasilenos que chapoteaban sobre el inconcluso pavimento de Brasilia, Janio Quadros destacó cómo el principal mérito de su antecesor era el de haber consolidado la democracia en el país. Durante sus cinco años de gobierno, Kubitschek pudo hacer frente a conatos revolucionarios y a la creciente agitación social y mantenerse en el poder de acuerdo con la Constitución. Como remate, no trató de imponer a su sucesor y dejó que el que había sido, en un comienzo al menos, el "hombre fuerte de su gobierno, fuese limpiamente eliminado por el voto de la gran mayoría de los brasilenos. Es cierto que las fuerzas armadas siguen pesando poderosamente en la vida política del país, y Quadros no podrá desdeñar ese hecho, pero, en 1961 ese peso es menor y mucho menos activo que en 1955. Lo que ocurra en el futuro dependerá del éxito que tenga el nuevo presidente. Este deberá recurrir a todo su reconocido talento de administrador y a su notable habilidad política para salir adelante, pues recibe, sin beneficio de inventario, una pesada herencia.

### Inflación: Tónico para el crecimiento

Contra las teorías ortodoxas del Fondo Monetario Internacional, Kubitschek financió durante estos cinco años el extraordinario desarrollo económico del Brasil mediante una inflación no menos extraordinaria. Entre el comienzo y el término de su administración, el circulante subió de 57.000 millones de cruzeiros a 206.000 millones, o sea, prácticamente se cuadruplicó. Esta última cifra no comprende, según lo advirtió el propio Quadros a sus conciudadanos, el "aluvión" de billetes impresos durante el mes de enero.

Cuando Kubitschek llegó al poder, en enero de 1956, el dólar se cotizaba a 70 cruzeiros y ahora se vende a 240, aunque los economistas dicen que su verdadero valor debiera ser 260 cruzeiros.

De acuerdo con el balance presentado por Quadros para deslindar responsabilidades, los déficits fiscales, acumulados durante los últimos cinco años, llegan a más de 193.000 millones de cruzeiros y son siete veces mayores que los acumulados en el quinquenio anterior a Kubitschek. Esto sin contar el déficit disfrazado en el presupuesto de este año, que alcanzó a presentar el presidente saliente y que ha sido calificado como el más fantástico cuento de hadas que jamás se haya contado en Brasil, pues arroja un superavit de 520 millones de cruzeiros cuando, en realidad, nadie parece saber aún en qué cantidad está desfinanciado. (2)

El costo de la vida, calculado sobre la base del índice 100 para 1953, era de 175 en 1956 y se está acercando a 500 en estos días.

Se dice que la principal razón que tuvo Janio Quadros para irse a Europa inmediatamente después de su elección y esfumarse allí, fue la necesidad de desaparecer por completo del escenario brasileño para no verse obligado a intervenir o reaccionar en alguna forma ante los últimos actos de gobierno de Kubitschek. Este parece haber actuado con el criterio de Luis XV: "Después de mí, el diluvio"...

—En el solo mes de noviembre último, por ejemplo, se imprimieron 4.400 millones de cruzeiros y, de las cifras presentadas ahora por Quadros se deduce que en Diciembre se imprimieron 12.000 millones más. Y en enero siguió la danza de los millones.

—En sus tres últimos meses de gobierno, Kubitschek nombró unos 10.000 empleados públicos más, lo que da un término medio de 133 nombramientos por día hábil.

—En octubre, Kubitschek obtuvo del Eximbank y del Fondo Monetario Internacional una prórroga de seis meses para el pago de casi 88 millones de dólares y este compromiso va a ser uno de los primeros que tendrá que cumplir su sucesor. Además, el mismo 1º de febrero venció la primera cuota de los certificados o pagarés en dólares emitidos a 90 días por el Banco del Brasil y tomados por el público con descuento. Eran otros 80 millones de dólares que había que pagar, pero Kubitschek le dejó esa preocupación a su sucesor.

En suma, Brasil debe actualmente al extranjero 3.800 millones de dólares, o sea, dos veces más que hace cinco años, en tanto que la deuda interna se ha quintuplicado.

¿Y cómo ha crecido el país bajo el estímulo de la inflación?

### La Obra de Kubitschek

De vuelta de inaugurar la represa de las Tres Marias, que permitirá regar 70.000 hectáreas y producirá 520.000 Kw., Kubitschek se sentó en

(2) Según datos provenientes del Ministerio de Finanzas, el presupuesto para 1961, estaría desfinanciado en 180.000 millones de cruzeiros, o sea: aproximadamente en 819 millones de dólares. N. de la R.

su despacho de Río de Janeiro ante la televisión y estuvo dos horas y media señalando, en un gran mapa, las realizaciones de su administración. (1956-60).

—Mostró cómo, en menos de cinco años, había hecho surgir la nueva capital del país en las soledades del interior, para crear un centro administrativo más equidistante que Río de las diversas regiones brasileñas y, sobre todo, para abrir una puerta hacia el interior, un foco de atracción centrípeta que constituya al Brasil una base territorial compacta, dando fondo a su extensa fachada actual.

—Indicó el trazado de 1.500 kilómetros de nuevos ferrocarriles; de más de 5.000 kilómetros de caminos asfaltados y otros tantos construidos como vías nuevas.

—Señaló 46 nuevos aeropuertos y 14 astilleros.

—Recordó que en 1956 Brasil producía 1.300.000 toneladas de acero y ahora, 2.300.000, que la producción de cemento había subido a 5.000.000 de toneladas y que la de petróleo se había multiplicado por 15. (Aunque el país dista mucho de autoabastecerse) "Ahora estamos produciendo casi todo el níquel, plomo y estaño que necesitamos."

—Afirmó que la producción agropecuaria había aumentado casi en un 38%. (Se calcula que la población ha crecido en un 10%, hasta llegar a los 66 millones, pero nada se sabe de cierto, pues la desorganización y corrupción administrativas hicieron fracasar en muchas partes las operaciones del último censo)

—Hizo ver que en 1956 el país no tenía industria automovilística y ahora tiene la mayor de América Latina, con una producción, el año último, de 133.000 vehículos. En poco tiempo más Brasil producirá, se espera, un cuarto de millón.

—Las exportaciones de mineral de hierro han llegado a 6.000.000 toneladas anuales.

Brasil, sin duda, ha estado creciendo. Un informe anterior señalaba que el producto nacional bruto, que era de 15.300 millones de dólares en 1954, alcanzaba a 20.600 millones (dólares del mismo valor) en 1959 y que la renta per cápita, sobre la base del índice 100 para 1949, era de 117 en 1954 y de 140 en 1959; o sea, había aumentado en un 19% en este último lapso. Pero Janio Quadros, si hereda un país que ha estado creciendo, no sólo tiene que cargar con la inflación y las consecuencias políticas de la inflación que ha financiado el crecimiento, sino que tiene que enfrentar graves fallas en las estructuras brasileñas.

### Las dos caras del Brasil

En los últimos años Brasil ha ido presentando cada vez con caracteres más agudos, dos caras.

Por un lado, Brasil es el país latinoamericano que ha logrado construir, especialmente en torno a Sao Paulo, la más poderosa y promisoría maquinaria industrial del continente. Por el otro, es el país que tiene en sus Estados del Noroeste, uno

de los más extensos y amenazantes focos de miseria que hay en la miserable América Latina. En la región industrial de Sao Paulo el salario medio usual de los obreros es de 112 dólares pero en los Estados del Noroeste hay alrededor de 20 millones de brasileños que ganan en promedio, menos de 100 dólares al año. Uno de los últimos y más criticados actos de Kubistschek fue dar nuevo impulso a la ya fantástica inflación alzando los salarios en un 60%. El salario mínimo quedó fijado así en el equivalente a 50 dólares, en Río de Janeiro, pero en el Estado de Piauí alcanza nada más que a 20 dólares, marcándose así claramente, la distancia que hay entre el Brasil más industrializado y favorecido y el de las regiones atrasadas, especialmente las del Noroeste.

Alrededor de 1900, la ciudad de Sao Paulo tenía unos 200 mil habitantes. Hacia mediados del siglo llegaba a los tres millones quinientos mil. Ahora, con más de cuatro millones quinientos mil es la octava ciudad del planeta y la segunda de América Latina. Los paulistas se enorgullecen de que en estos días, cada cuarenta y cinco minutos surge un nuevo edificio en su capital. En los últimos dos años se han construido seiscientos edificios de más de cinco pisos y se calcula, que, al comenzar este año, los rascacielos y fábricas en construcción significaban una inversión de quinientos millones de dólares.

Se estima que hacia 1970 se habrá multiplicado por cinco la energía eléctrica que había disponible en Sao Paulo en 1956.

Las inversiones extranjeras afluyen a los Estados donde hay energía y vías de comunicación. La mayor planta siderúrgica Krupp en el extranjero se halla ahora en Sao Paulo. Diversas fábricas de automóviles han invertido allí unos quinientos millones de dólares durante los últimos años. En un par de años más Willys-Overland espera estar produciendo en Sao Paulo más jeeps que en EE.UU. En suma, los últimos diez años han visto duplicarse el número de industrias que ahora son cincuenta y dos mil.

Esta es la cara que muestra el desarrollo industrial concentrado y acelerado, junto con un proceso de urbanización caótico que ha trasplantado a millones de campesinos para incorporarlos al proletariado industrial del siglo XX.

La otra cara, la del Brasil rural, que esconde más de cuarenta millones de habitantes, nos manifiesta un agudo retraso. Constituye un lastre para el desarrollo del país y se convierte en una especie de caldera donde se está acumulando una miseria y desesperanza explosiva.

La tierra, fuente del 80% de las riquezas que el Brasil exporta, se halla en manos de muy pocos. El último censo agrícola señala que sólo sesenta y dos mil personas o empresas son dueños de 117 millones de hectáreas, el 60% de la

superficie agrícola del país, y que cultivan nada más que el 4% de ellas. Por otro lado, hay un millón de pequeños propietarios que apenas tienen en total, siete millones cuatrocientas mil hectáreas.

Sobre todo en los Estados del Nordeste (Bahía, Pernambuco, Piauí) la miseria y el atraso campesinos son enormes. Un 70% de la población son analfabetos y los niveles de vida son asiáticos. En el Estado de Bahía, para cinco millones quinientos mil habitantes que hay fuera de la capital, no se dispone sino de doscientos cuarenta y cinco médicos. La mitad de la población muere antes de cumplir treinta años.

Es en este medio donde está fermentando la revolución agraria cuya prevención es una de las más urgentes tareas del nuevo gobierno brasileño. El jefe socialista de Pernambuco Francisco Juliao, fundador de las Ligas Campesinas, ha invadido ya algunas haciendas. Anunció que su movimiento había llegado a un acuerdo con el Vicepresidente Goulart, quien fue reelegido para la Vicepresidencia al mismo tiempo que el país elegía como Presidente a Quadros, cuya propaganda se basó en la crítica al gobierno pasado y, su emblema fue la escoba. También en esto hay **dos caras en Brasil**. Por último: las Ligas Campesinas están siendo organizadas con la consigna de que si la reforma agraria no se hace por las vías legales, será conquistada mediante un levantamiento revolucionario. "Lo que se ha hecho en China y en Cuba —se les dice— ¿por qué no podrá hacerse en Brasil?"

Sin perjuicio de impulsar el desarrollo de la cara próspera de su país, Janio Quadros tendrá, según parece, que incorporar a la civilización y a la justicia las regiones más atrasadas.

Es la parte de la herencia de años anteriores y del quinquenio recién pasado. ¿Tendrá dinero y tiempo para hacerlo?

### La Balanza de Pagos

En su discurso al asumir el mando, Quadros recordó que en 1956 Brasil vendía su café al mundo —y principalmente a Estados Unidos— a 44 centavos de dólar la libra, y que ahora el precio es sólo de 33 centavos. "La diferencia ha impuesto a la economía nacional pérdidas aterradoras" —dijo textualmente.

El café representa alrededor del 60% del valor de las exportaciones totales de Brasil, y, algunos años, una proporción mayor. De tal manera cualesquiera baja de precio repercute desastrosamente en los ingresos de divisas del país. Y el café, al igual que el cobre o el petróleo, se encuentra con un mercado mundial saturado, con una producción y saldos acumulados muy superiores al consumo. Nada más que en las bodegas brasileñas hay guardados unos 30 millones de sacos. Se están consumiendo anualmente, en el mundo entero, alrededor de 40 mi-

liones de sacos y la producción es de unos 50 millones. Si se añade que los 170 millones de buenos consumidores de café, que son europeos del Mercado Común, tenderán más y más a dar preferencia al café africano, se comprende la urgencia de Brasil para diversificar sus exportaciones, abrirse nuevos mercados, como el del mundo soviético y acelerar su desarrollo económico "hacia adentro", sobre todo mediante la industrialización.

Pero ésta requiere capitales en general y especialmente divisas para importar bienes de capital. Estas sólo pueden conseguirse a través de las inversiones extranjeras, los préstamos públicos y las exportaciones. Mas se cae así en un círculo vicioso, pues el monto de los préstamos externos estará necesariamente limitado por las disponibilidades de divisas que el país tenga para servir las amortizaciones e intereses. Las inversiones extranjeras, aunque se apliquen al desarrollo industrial, suelen a veces originar mayores pagos de divisas que las que ahorran y resulta así que el país que contrata préstamos y atrae inversiones extranjeras para desarrollar su economía pasa a ser aún más dependiente de sus exportaciones y de las divisas cada vez más reducidas, por la baja de los precios de las materias primas.

Con una deuda exterior que alcanza ya a 3.800 millones de dólares, con un fuerte y casi permanente déficit en su balanza de pagos y azotado por una inflación galopante, Brasil no puede pensar en obtener nuevos créditos exte-

riores, al menos en las condiciones normales. Ya Kubitschek obtuvo una moratoria de seis meses. ¿Qué va a hacer Quadros?

Con la baja de los precios del café, el cacao y el algodón, sus tres principales exportaciones, Brasil está teniendo una cruel experiencia del círculo de hierro que comprime a los países subdesarrollados, de acuerdo con el mecanismo que ya se ha señalado. De su última cosecha de café Brasil exportó un 23% más que de la anterior, pero obtuvo sólo un 5% más en dinero.

Sin duda que una política económica más eficiente y una administración más honesta —como la que prometió durante su campaña— le pueden permitir a Quadros mejorar la situación. Pero, dado el bajo nivel de vida del pueblo brasileño, castigado por años de inflación, no pueden imponerse grandes sacrificios a las clases populares sin correr el riesgo de trastornos graves. ¿Estará en situación el nuevo presidente para aplicar una política con contenido social progresista? Y, por otra parte, ¿encontrará en los grandes países occidentales, comenzando por EE.UU., cooperación económica suficiente? Bien puede ser éste el punto decisivo y el que le permita plantear una alternativa democrática a Fidel Castro. De otro modo es posible que lo que, a plazo no muy largo ocurra en Brasil, haga aparecer a Cuba como un ensayo sin mucha importancia.

ALEJANDRO MAGNET

## EN TORNO AL MILAGRO ITALIANO

La década 1950—1960 se extasió ante el milagro alemán. Ahora se habla ya del milagro italiano; los dos pueblos triturados en 1945, surgen a los quince años como dos economías saneadas; el marco y la lira figuran entre las monedas "duras" de la vieja Europa. Es un hecho meditable, cuajado de lecciones para nosotros.

Nadie ignora la situación caótica de Italia al final de la contienda. Puertos destruidos, la industria arrasada, el sistema de comunicaciones desarticulado, los campos asolados acogían las ruinas de más de tres millones de casas. Este panorama dantesco podría alargarse como la pesadilla de un febricitante. Pero ¡cuántas cosas han cambiado en estos tres lustros! Los rubros claves de la economía se expandieron a tal ritmo que en trece años la renta nacional se triplicó. Al año de integrarse Italia en el Mercado Común de los Seis, el desempleo, mal endémico y motor de la continua emigración italiana, se redujo en un 50 por ciento.

¿Cómo se ha realizado el milagro?. Por la labor directiva del Gobierno y los hombres de Empresa, plasmada en realidad por trabajadores inteligentes y laboriosos. Los obreros italianos son solicitados en Francia, Bélgica, Inglaterra y hasta Escandinavia. Gracias a ellos, los mil trescientos millones de dólares del plan Marshall han adquirido ese ritmo multiplicador impresionante. Su fruto más expresivo está en los tres mil quinientos millones de dólares de sus reservas internacionales, cantidad superior a las reservas de Inglaterra. ¿Puede darse dato más orientador? Mientras tanto el Estado Venezolano recibe cada año más de 2 mil millones de dólares y nosotros somos 7 millones de habitantes e Italia pasa los 50 millones.

El milagro italiano nos brinda una serie de lecciones. La más obvia, la necesidad del trabajo inteligente y perseverante. El Presidente de la República insiste una y otra vez en la necesidad de trabajar; parece como si quisiera grabar a fuego en las mentes de los trabajadores que un pueblo indolente nunca resolverá sus problemas económico-sociales. Si han de fructificar los impuestos de las petroleras, tenemos que trabajar para darles el efecto multiplicador que imprimieron los italianos a los dólares del plan Marshall.

La recuperación itala hará pensar a más de un marxista o burgués en lo arcaico de su cantinela de que, la democracia cristiana no pasa de ser un bello sueño ineficaz. ¿Qué manos manejaron el timón del gobierno italiano estos tres lustros de la recuperación?

Finalmente, los comentaristas concuerdan en que el milagro italiano no pudo haberse producido sin la integración de Italia en el Mercado Común de los Seis. Un destacado economista me informaba hace poco sobre las dificultades que actualmente enfrentamos para nuestra incorporación en el Mercado Común Latino-Americano; pero añadía que había que preparar el camino a nuestra integración. Se nos viene encima un mundo dirigido por un grupo de gigantes; en ese mundo los enanos carecerán de voz y voto.

S. M.